

Cristián Gómez Olivares

# LA CASA DEL ELLO



Edición: Pablo De Cuba Soria  
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña  
© Ilustración de cubierta: Hans Holbein el Joven

© Cristián Gómez Olivares, 2024  
Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2024

[www.editorialcasavacia.com](http://www.editorialcasavacia.com)

[casavacia16@gmail.com](mailto:casavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 9798340726582

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

# **LA PÉRDIDA DE LAS COLONIAS DE ULTRAMAR**

*Tener raíces quizá sea la necesidad más importante  
y menos reconocida del alma humana*

Simone Weil

## TRADUCTORES DE KAWABATA

La casa de las bellas durmientes se encuentra  
en Kinsman Road, a un costado del camino  
donde yacen los venados muertos y un poco

de vedette y otro poco de animal son la combinación  
perfecta para encerrarse a contemplarlas. Soy el único  
cliente (sólo me atiende la patrona: las demás

están durmiendo como si tener los ojos cerrados  
guardara beneficios de los que aún no tenemos  
noticias, pero alguna vez, como un espantapájaros

que acepta sin resignación la compañía de los cuervos  
(los indocumentados a veces se paran en medio  
del maizal –milpa– esperando que esas aves

se posen en sus brazos para que los confundan  
con esos muñecos y nadie se atreva a arrancarlos  
para mandarlos de vuelta hacia una Arcadia

de la que todos hablan y nadie añora: la estética  
del parche que rige la indumentaria del guardián  
la hemos seguido al pie de la letra, las zancadillas

y la cojera son la única forma de llegar hasta el santo  
Grial y retornarlo a esa corte a la que no le pertenece:  
las aliteraciones son nuestro pan de cada día

con el cual combatir el desabastecimiento.  
Las colas son interminables y el cerdo  
importado desde China no alcanza

para paliar la falta de vacuno, el pan  
no sube porque ya no hay pan (los camioneros  
ya no quieren cargar el trigo

y las que duermen se niegan a despertar:  
la carne putrefacta de los venados  
sobrios a un costado de la carretera

podría ser un mensaje divino  
o la última medida del gobierno.  
No hay ancianos que se acerquen

a esta casa. La soledad la regenta

con mano dura pero comprensiva.

## PUDOR/INICIO

Este es un poema de amor plagado de autos en un  
estacionamiento.  
Lleno de gente en una sala de espera, escuchando por los  
altoparlantes  
la hora en que deben abordar. Abunda en horarios que  
cambian  
mucho más rápido de lo que somos capaces de caminar de  
un extremo  
a otro de los terminales distribuidos a lo largo de la costa  
de un país  
que nunca es el nuestro. Este es un poema de amor donde  
las camareras  
que te atienden en un café al costado de la puerta de  
embarque  
estudian educación diferencial por la noche y conocen las  
teorías  
de Vigotsky mejor que las de Jean Piaget y sus informes  
sobre la capacidad de los menores para evacuar por sí  
mismos  
algún día serán considerados como piezas de una retórica  
cuya mayor virtud consiste en recordarte tu nombre y  
apellido  
a la hora de pagar la cuenta. Un poema de amor plagado

de aviones a punto de aterrizar, de tripulaciones  
con demasiadas horas de vuelo, con pasajeros aferrados  
a sus pertenencias como antes se aferraban al cinturón de  
seguridad:

en un poema de amor como este siempre se deja propina.  
El taxi que cruza una ciudad imposible de reconocer a esas  
alturas de la noche es un verso a medio terminar que en  
nada

contradice lo dicho hasta el momento, a lo sumo le otorga  
un matiz propio de esas conversaciones con un chofer  
que todavía está esperando que el universo le devuelva  
lo que le debe. Y cambie la luz del semáforo  
y el gobierno constitucional de la República  
y la paridad del peso con el dólar  
aunque sea por última vez.



## ABRIL DE 1970

Las respuestas que llegan antes de tiempo terminan  
al fondo de un río. Sus vestigios son hallados  
por aquellos que se sientan a sus orillas  
a esperar que la presa cumpla con su parte.  
El hilo se tensa porque el aire ha cambiado.  
Ya no vale la pena hacer estas preguntas.  
Sólo recoger ese cuerpo que flota.  
Sepultarlo en algún cementerio  
rodeado de avenidas muy transitadas  
para que a la hora de volver  
encontrar el camino no sea un problema.  
Aquello que no sabíamos que no sabíamos  
se lo está llevando la corriente delante  
de nuestros ojos.

La modelo posa delante de tus ojos.  
Pero te está prohibido tocarla. Aunque  
este no es un poema de Federico Schopf,  
aun así la infelicidad te acecha a la vuelta  
de la esquina. Su cuerpo es flexible como el papel  
donde una tinta más bien delgada intenta  
rememorar esos pliegues parecidos a la estampa  
de unos labios sobre el borde de un vaso de cerveza:  
se borran cada vez que ingieres ese líquido  
que diluye también, a cada trago, su rostro.  
Pero no importa, este es el único retrato  
que ustedes tendrán que imaginar.  
Ustedes tienen que creerme  
cuando les digo que si alza los brazos  
los dibujos terminan llenos de una alegría  
indescriptible por el solo hecho de haber oído  
cómo iba a levantarlos, un árbol también advierte  
que va a soplar el viento antes de agitar sus hojas  
a la buena del aire que pasa entre ellas sin arrancarlas  
por ahora: tendrán que depositar su confianza  
cuando les digo que se recuesta sobre una tarima  
su cuerpo se tiende como pálidos  
los restos de su memoria a estas alturas  
son. Créanme cuando les digo que  
si la recuerdo es para que ustedes puedan  
recordarla. Su imagen pende de una pared  
donde el dibujo a lápiz no le hace justicia  
ni yo tampoco:

# EL INCENDIO DEL REICHSTAG

I.-

Ninguna carta a la cual adherirse.  
Ninguna declaración que suscribir.  
La urgencia es una demanda, la timidez  
una rémora. Es hora de tomar partido.  
Es hora de que el viento nos golpee el rostro  
al hacer la sobremesa en un restaurante de Quilpué.  
Todos los incendios son intencionales  
a menos que seamos los únicos pasajeros  
de este bus. Podría parecer una exageración  
decir que todos los edificios están en ruinas.  
Podría resultar demasiado peligroso  
apostar por un caballo sin jinete.  
Y sin embargo se arrojan al mar creyendo  
que la balsa de la Medusa es una historia  
inventada por sus abuelos para que no vieran  
demasiada televisión. Y le piden permiso  
a sus madres para ir a la matinée con sus amigos.  
Y con tal de que no firmen nada que los comprometa.  
Y con tal de no verlos adelgazar producto del  
desabastecimiento

y la soltería, sus madres no despegan los ojos de la pantalla  
pero antes de que se cierre la puerta alcanzan a decirles  
por favor no llegues muy tarde, mira que no puedo dormir  
hasta escuchar la llave y el pestillo, hasta ver la luz prendida  
y el Reichstag alumbrando la noche de mil novecientos  
treinta y tres.

## II.-

Jugar al gato en libretas ajenas  
podría tener efectos inesperados  
en las distancias que tengas que caminar  
para que alguien te invite una taza de café  
cuando la madrugada ya no pueda describir  
esa luz que se cuele por el horizonte.  
Como en una de esas albadas medievales  
los amantes se lamentarán por lo inevitable  
de la partida y el arribo de ese amanecer  
en medio de las llamas que consumen al Reichstag  
signo de lo imposible de otra reunión  
aun cuando sea bajo nuevas banderas:  
la nostalgia por anticipado es la única forma  
de conjurar el anonimato de los romances  
y ese verso de arte menor al servicio de toda  
una época: los alejandrinos son una utopía  
reservada para esos metecos infinitos  
cuya pluma se asomaba debajo del sombrero  
con el mismo orgullo que trazamos una línea  
sobre el único mapa que teníamos a mano: cruzarla  
sería un acto de guerra entre los que han cometido  
el error de partir y aquellos condenados  
al error de volver. El bando al cual perteneces  
hace de la opacidad su estrategia.  
La taza de café todavía sigue humeando.  
Yo sería feliz si estuviera prohibido.  
Si a estas alturas de la noche.

Pero la buhardilla es una rémora del siglo XIX.  
Pero colgar la ropa en la azotea, dejarla secándose al sol.  
Una excusa para tener que recogerla.

### III.-

Los beneficiarios del último aguinaldo  
del gobierno constitucional  
forman ahora una congregación

dedicada al cuidado de los ancianos:  
son estos gestos, navideños pero fuera  
de temporada, los que los hacen

irresistibles para las voluntarias de la iglesia  
pentecostal de todos los santos. Algo así es el argumento  
de la última novela costumbrista

que hace furor en nuestros  
escaparates. La misma ciudad  
que habitamos resulta de acuerdo

a su mirada una bocanada  
de aire difícil de imaginar en otros paraísos  
post-industriales, un lugar donde hacer

la sobremesa rodeados de caras conocidas,  
una inflexión del lenguaje, que bajo el cuidado  
irrestricto de su pluma

nos promete en lugar de la felicidad  
una utopía. Pero no cualquiera:  
sino una inspirada en los brazos abiertos

de la Virgen que preside sin invitación alguna  
nuestras ceremonias: si ya no podemos  
ser neutrales, seamos al menos invencibles,

seamos muy a su pesar capaces de ver  
lo que siempre estuvo delante  
de nosotros, esas frases subordinadas

que ahora ocupan el centro de la oración,  
la cúpula y la cópula  
entre el verbo que era

el principio y la luz que resplandece  
en las tinieblas, como la efigie  
del Reichstag, quemándose un veintisiete  
de febrero de mil novecientos treinta y tres.



## LOS MEJORES CARECEN DE TODA CONVICCIÓN

*The ceremony of innocence is drowned;  
The best lack all conviction, while the worst  
Are full of passionate intensity.*

W.B. Yeats, **The second coming**

Hay una etiqueta para el cambio de gobierno.  
Y otra para romper en pedazos una hoja.  
Hay pasos a seguir para arrojarla al papelero.  
Todo ha sido previamente estipulado para escribir  
sobre las teclas del teclado. ¿Alguien se acuerda de los  
grandes  
almacenes donde comprábamos los uniformes escolares?  
Si un pariente es dueño de una carnicería, ¿vive  
necesariamente  
en otro país? No se trata de llegar y hacer un par de  
preguntas,  
sino de pasarse la noche separando a la Stella de Lafourcade.  
Había un mono enorme, anunciando una compañía de  
aluminios.  
De ahí en adelante era la casa, la fruta pudriéndose al pie de  
los camiones,

el cementerio al lado del siquiátrico, el inventor de la  
aviación según  
los brasileiros, la facultad de medicina, las escuelas públicas.  
Desde el cuarto piso de un edificio de departamentos  
la aparición de la Virgen no se trata de un milagro.  
Vivir al otro lado del río produce ciertos cambios en la piel.  
El Santa Laura adquiere rasgos míticos. La casa de Maruri a  
la vuelta  
de la esquina. Los centros de tortura tampoco estaban lejos.  
Había un cine abandonado donde había funciones de  
matinée,  
vermut y noche a las que nunca asistí. Hay una ceremonia  
para volver y otra para ponerse a recordar. Un hotel era la  
puerta  
de entrada, donde había que ser del sur para recibir a los  
poetas  
muchísimo más jóvenes, en una época y en una ciudad donde  
todos  
eran pobres y extremada y extremadamente jóvenes. Tenía el  
nombre  
de una ciudad inglesa por los parentescos de ambas razas.  
Los trenes venían desde el puerto  
para darle a todo aquello el carácter de un rito.  
Ya habían llegado los sumos sacerdotes.  
Y aunque nosotros apareciéramos demasiado tarde.  
Todo estaba estipulado para que fuéramos sus fieles:  
cada una de nuestras palabras sigue siendo una oración.

## PREGÚNTALE A ALICIA CUANDO MIDA TRES METROS

La desgracia se echa a mis pies como un perro  
decía la Stella en lo más negro de la época del asco.  
Yo la he visto arrancando del guanaco, asfixiada  
por una lacrimógena que no perdona a la madre

ni a la abuela, yo tuve que cargarle las bolsas  
sin que se enamorara de este individuo, yo  
la escuché recitar con las manos en alto

desafiándome por haberle mentado el nombre  
de un payaso, ínclito es el yo que los lingüistas  
reconocen como una forma de ahuyentar

a los poseedores de la verdad y la mentira.  
Después de eso ganó el Pedro de Oña y uno tenía  
derecho a preguntarse cuánto tiempo faltaba para que  
todos

nuestros parientes se convirtieran en lejanos, cuántas veces  
tendríamos que ir a Cuba para ver la realidad y quedarnos  
a vivir en una casa de huéspedes, los juicios y el alcohol

no pueden ir de la mano en un país donde los presidentes  
iban al mismo colegio que nuestros hijos, quién repetiría  
hasta el cansancio, delante de una caja registradora, la misma

historia que nosotros contaremos cuando sea nuestro turno.  
Todos tenemos que llegar a fin de mes, dicen con justa razón  
los habitantes del campo santo. Un día vienen a visitarte

con velas que dejan a los pies de la puerta  
de tu casa. Luego se enamoran y se van  
por el mundo. Uno es el que se queda

esperando que se derritan, viendo  
la berma y el pabito convertirse  
en una masa indiferente a su función.

Después golpean con los nudillos  
y uno de estos días voy a abrirles.

Entre los que llaman y los que vienen  
me quedo con los que siempre han estado:  
los parí aunque no sean mis hijos. Y los sigo

leyendo con la misma devoción que lo hacía antes.

## ÍNDICE

### LA PÉRDIDA DE LAS COLONIAS DE ULTRAMAR

- Traductores de Kawabata / 11
- Pudor/Inicio / 13
- Abril de 1970 / 15
- El incendio del Reichstag / 17
- Los mejores carecen de toda convicción / 23
- Pregúntale a Alicia cuando mida tres metros / 25
- Este / 27
- Salvo ver películas / 30
- Toda la confianza / 32
- Homenaje y final / 34
- El único venado con sangre...* / 36
- Los naufragos tendrán libre acceso a las playas / 38
- Esta son las noches que aman los escarabajos / 40
- La maldición del comentarista / 42
- ¿Quién mató a Jean Seberg? / 44
- Lecturas en el bosque / 46
- La tradición y el talento individual / 48
- Una voz en *off* no es necesariamente la solución  
de todos tus problemas / 51
- Dieciocho de octubre / 54
- A una estudiante de educación diferencial que lee  
a Emily Dickinson / 56

Canción de los herreros del arca / 58  
Un epígrafe / 60  
Yo no quiero que a mi niña / 62  
Década / 63  
La pérdida de las colonias de ultramar / 65  
¿Para qué sirven las tortugas? / 67  
Anatómica / 68  
¿Has escuchado cantar a una ballena? / 69

#### LA ENMIENDA PLATT/ LAS ALTURAS DEL GOLÁN

Llamadme Ismael / 77  
Es casi una contradicción biológica / 79  
*Escribir cuando no hay nada que decir...* / 81  
Como un campo de maíz maduro / 82  
Consola / 85  
Razones para ir al estadio / 87  
La patria nueva / 89  
Fe / 91  
Discusiones sobre el oso / 93  
Leer a Rilke en estos tiempos / 96  
*Cuando las mariposas monarcas sobrevivan...* / 98  
O meu grande e caro mestre / 99  
Un poema para Daniel Lipara / 102  
Un poema para sentirnos mejor / 103  
Arado / 105  
Testamento / 107  
Epifanía, 1937 / 109  
Puente / 111  
Capital de la gloria / 113

La guerra de los seis días / 114  
Toalla para lavarse las manos a modo  
de homenaje / 116  
El Partido sabe más que nosotros / 118  
*Mère* / 120  
Naturaleza y muerte / 123  
La hora del té / 125  
Acuérdate de traducir el inconsciente / 128  
Credencial del peregrino / 130  
Tutta una vita onora / 132  
Independencia / 134  
Los cazadores en la nieve / 136  
Que da la vida sin tenerla / 138  
*En esta página el colofón...* / 141

**LA BELLEZA DE LOS HOMBRES NUNCA DESAPARECE  
SINO QUE SALE A PASEAR EN UN AUTO AZUL  
POR LAS ESTRELLAS**

Orígenes agrícolas del verso / 147  
Moldeador de caballos / 149  
Es la única que tenemos por delante / 152  
Shady Hill / 154  
Silva a la agricultura de la zona tórrida / 156  
Exteriores / 157  
Mapache / 160  
Un arco se derrumba cuando las dovelas que lo  
sostienen, pasan de ser una estructura en  
equilibrio, a ser un mecanismo / 161  
Iván Schulman / 163

Hope Sandoval / 186

V / 200

VII / 217



Última cena / 218

## **EL ESPÍRITU DE LA ESCALERA**

### **LOS POEMAS DE ANTONIO LOBO**

6 de junio, 2020 / 225

7 de junio, 2020 / 227

9 de junio / 229

10 de junio / 231

10-11 de junio / 233

13 de junio / 235

20 de junio / 238

24-26 de junio / 240

## **EL CHINO URQUIZA**

*Yo también debiera escribir...* / 245

## **MIGUEL VÉLEZ Y LA INFANCIA**

*A qué población nativa del tercer mundo...* / 249

¿Qué vas a hacer? / 251

3/7/20 / 253

Dos de Miguel Vélez en el Día de  
la Independencia / 254

Miguel Vélez se da de bruces con la realidad / 258

La expulsión de los moriscos / 259

El último hombre blanco / 261

Cualquier cosa en latín parecería profunda y  
verdadera / 263

Filosofía de la misera. Miseria de la filosofía. / 266

Intelectual/Orgánico / 268

Que un día llegue a tus manos / 270

#### **UN BEL MORIR**

I / 275

II / 276

III / 278

IV / 280

V / 281

VI / 283

VII / 285

VIII / 287

IX / 288

#### **S É T Q I..**

Séquito de vana idolatría / 295

La tragedia de las hojas / 301

Una cita de Hernán Miranda / 306

If equal affection cannot be, let the more loving  
one be me / 308

El oculto camino de las hormigas / 309

A fantasy / 311

Poundiano por decreto / 313

Un objeto sobre el cual cae la noche / 315

Absolutamente final / 318

#### **EL POEMA FAVORITO DE NORTE AMERICA**

I / 323

II / 325

III / 327

## CHERNOBYL PARA PRINCIPIANTES

I.- *Mistraliano* / 331

II / 333

III / 335

IV / 336

V / 339

VI / 342

VII / 344

La casa del Ello / 346

